
La cabalgata

Todo el día he estado cabalgando este caballo. Un animal vigoroso y suave al tacto. Es como trotar con el lobo, la zorra, sus patas, su cabello largo. Galopando con esta intensidad me aficiono al óvulo, al ovario entero, todos los huevecitos de mi cariño y de a poco cuatro poderosos brazos me levitan, sintiéndome cómoda, sin peso, suelta, suspendida y estas ganas de estar, solo estar, la mera presencia y brillo como un hallazgo de oro en mitad de la cueva o un incendio de guirnaldas en medio del bosque. Todo el día.

Lourdes Vázquez